

## SIGNOS CONVENCIONALES

El signo — antepuesto á los números quiere decir hasta.

Se pospone el signo ? á los nombres y tiempos inciertos.

á. C. y d. C. indican *antes de Cristo* y *después de Cristo*.

Por economía de espacio en las indicaciones marginales, se suprimen frecuentemente las vocales.

Los números intercalados en el texto (1) (2) se refieren á las notas que van al pié de la página, pero las mayúsculas interpuestas (A) (B) se refieren á las notas que van al fin de cada libro.

Las millas son de 60 al grado, y las leguas de 20 : las longitudes se computan ordinariamente por el meridiano de Paris.

## RUDIMENTOS

*Historia* es la relacion seguida de importantes acontecimientos que se creen verdaderos, á fin de conocer lo pasado y calcular el probable porvenir en el desenvolvimiento de la libre actividad del hombre.

Se deduce la Historia: 1º de la propia experiencia; 2º de la referencia de quien ha estado presente ó pudo tener conocimiento de los sucesos; 3º de los monumentos que los atestiguan. Consiste el arte del crítico en discernir en estas fuentes el mayor ó menor grado de crédito que merezcan, en compararlas, en unir los antecedentes y consiguientes, para llegar á lo que constituye la esencia de la Historia, la verdad. Para que la Historia se considere ciencia, no basta que tenga vagas é inconexas tradiciones, sino que se requiere que recoja hechos averiguados, observados, clasificados y bien descritos.

En cuanto á los objetos de la narracion, puede ser la Historia *política, literaria, santa, eclesiástica*, y lo mismo de la guerra, de la civilizacion del comercio, etc.; ó bien historia de los Estados y de los pueblos, ó en fin, historia universal. La general y las particulares pueden subdividirse segun el objeto, el tiempo y la materia.

En cuanto á la forma, se divide la Historia en crónicas, anécdotas, colecciones históricas, memorias, biografías, y por último, en verdadera historia, escrita con reglas artísticas y con filosófica intencion, inquiriendo las causas, los efectos, y la íntima conexion de los hechos.

Puede ser la historia *universal* (1), *particular*,

(1) Las historias universales mas conocidas son: La compilada por una sociedad de literatos ingleses. Londres 1747—63; Amsterdam 1742—92, 46 tom. Me valgo de la edicion de Paris, en 8º.

GUILLERMO GUTHRIE, J. GRAY etc. *Historia general del mundo desde la creacion hasta el presente* (en inglés). Londres 1764—67, 12 tom.

*El arte de averiguar las fechas de los hechos históricos, de las inscripciones, de las crónicas y de otros monumentos anteriores y posteriores á la era cristiana*. Obra del Padre FRANCISCO CLEMENTE, religioso de San Mauro, continuada por varios últimamente y mal, en Paris, aun no concluida.

DELISLE DE SALLES, MAYER y MERCIER, *Historia de los hombres*. Paris 1779—1800, 53 tom.

BOSSUET, *Discurso sobre la historia universal*. Paris 1680. MILLOT, *Elementos de la historia general*. Paris 1772. Fervolo para la educacion.

J. HARDION, *Historia universal sagrada y profana*, continuada por LINGUET. Paris 1754 y sig., 18 tom.

H. LUDEN, *Historia general de los pueblos* (en aleman), 1814, 3 tomos.

SCHROECKH, *Historia universal*. Leipzig 1792—1817, 8 tom. L. DRESCH, *Historia general política* (en aleman), 1815.

*El universo pintoresco, ó historia y descripcion de todos los pueblos, su religion costumbres, etc.* Paris, publicándose.

MENTELLE, *Curso completo de geografía, cronología é historia antigua y moderna*. Paris 1804 (en frances).

JULIO FERRARIO, *Costumbres antiguas y modernas*. Milan. GATTERER, *Historia universal sincronística*.

*municipal, antigua* (1), *moderna, contemporánea*, segun que trate de todo el género humano, de un solo país, de una sola ciudad, de pueblos anteriores á la caída del imperio romano, de los posteriores ó de nuestra época.

La llamamos *Biografía* (2) cuando trata de la

STRASS, *Curso de los tiempos*.

MULLER, *Historia universal*. Ginebra 1814—17, 3 tom. ANQUETIL, *Compendio de la historia universal*. Paris 1801—1807, 12 tomos.

SECUR, *Compendio de la historia universal*. Paris 1817—20, 25 tom. en 8º (traducida y continuada en Milan).

DILLOX, *Historia universal, que contiene el sincronismo de las historias de todos los pueblos contemporáneos, etc.* Paris 1814—20, 9 tomos.

ROUSTAN, *Compendio de la historia universal antigua y moderna hasta la paz de Versalles*. Paris 1790.

K. F. BECKER, *Historia universal antigua y moderna*, contin. por LOEBEL y MENZEL, hasta 1789 (en aleman).

ROTTKE : LEO : SCHLOSSER, *Historia universal* (en aleman). Las dos últimas están publicándose.

BURET DE LONGCHAMPS, *Los fastos universales, ó cuadros históricos cronológicos y geográficos, etc.*

LE SAGE, *Atlas genealógico, cronológico y geográfico*. Paris 1814.

Entre los manuales, trabajo de modesta apariencia y de grande estudio, sobresalen los alemanes :

BECK, *Sucinta instruccion para el conocimiento general del universo y de los pueblos*. Leipzig 1798.

SCHROECKH, *Tratado elemental de historia universal*. 1774—95.

Y mejor que todos.

HEEREN, *Manual de la historia antigua, considerada respecto á las constituciones, al comercio, á las colonias de los diversos Estados de la antigüedad; y Manual histórico del sistema político de los Estados de Europa y sus colonias después del descubrimiento de las dos Indias.*\*

\* La mayor parte de las obras que el autor, al tiempo de escribir esta nota, presenta como en publicacion, se hallan ya terminadas. Entre los tratados de historia universal dignos de mención, debemos citar el del profesor Weber, (Heidelberg, 4 tom.) manual elemental, instructivo y compendioso y la cronología de Dreyss continuada hasta 1853, que acaba de publicarse en Paris.

(N. del T.)

(1) La historia antigua fué tratada especialmente por ROLLIN, *Historia antigua de los Egipcios, Cartagineses, Asirios, Medos, Persas, Macedonios, Griegos; é Historia romana*, continuada por LEBEAU y CRÉVIER.

HÜBLER FREIBERG, *Manual de la historia general de los pueblos de la antigüedad, desde el principio de los Estados hasta el fin de la república romana, 1798 y 1802; é Historia de los Romanos bajo los emperadores, y de los otros pueblos contemporáneos hasta la grande emigracion, 1803* (en aleman.)

POIRSON y CAYX, *Compendio de la historia antigua, 1831.*

SCHLOSSER, *Historia de la antigüedad* (en aleman), 1828. REMER, *Manual de la historia antigua desde la creacion hasta la grande emigracion de los pueblos* (en aleman). Brunswick 1802.

BREDOW, *Tratado elemental de historia antigua, con un compendio sobre la cosmología de los antiguos*. Altona 1799.

Sirven asimismo :

COGNET, *Origen de las leyes, de las artes, de las ciencias y sus progresos entre los antiguos*. Paris 1778.

HEEREN, *Idea sobre la política y el comercio de los pueblos de la antigüedad*. (IV edicion.)

(2) Las biografías mas conocidas de la antigüedad son las de Laercio, Cornelio y Plutarco. Entre las modernas pertenece á la historia general la *Biographie universelle*, reimpressa ahora en Paris, con adiciones continuas, y en la que muchos articulos de contemporáneos pueden considerarse como originales.



vida de un solo hombre; *genealogía*, cuando habla de familias ilustres siguiendo su descendencia; *sagrada*, si pinta los sucesos del pueblo elegido; *eclesiástica*, si tiene principalmente relación con la Iglesia; *anecdótica*, si recoge hechos ó dichos sueltos; *literaria*, *artística*, *científica*, cuando sigue los continuos progresos del saber y de la industria humana. Se pueden también hacer historias de la religión, de las ciencias en general, ó de alguna en particular, y del propio modo las de los tribunales de los esclavos, de la nobleza, de las clases obreras, etc. Las *Memorias* se refieren á un tiempo breve y á una persona que tomó parte en los sucesos narrados; en las *Crónicas* se exponen según el tiempo esos hechos sencillamente, y aun cuando parezcan poco importantes é inconexos entre sí; en los *Anales* se ordenan por años, y los *Compendios* se ciñen á lo que parece esencial. En nuestro discurso indicamos las divisiones deducidas de la sustancia mas que de la forma.

Ya entre los primeros pueblos hallamos el uso de extender anales y crónicas, ó por orden de la autoridad, ó por instrucción ó por vanidad privada. De las antiguas crónicas, pocas han sobrevivido; de las de los pueblos nuevos se han hecho varias colecciones (1). La mayor parte de los pueblos no posee al principio sino relaciones de esta especie; pues que para ver el enlace de los efectos con las causas, calcular y exponer los cambios de constitución, el estado de las artes y las ciencias, y en una palabra, elevarse á la verdadera Historia, se requieren libertades políticas y una cultura que á pocas naciones fué dado alcanzar.

La Historia *política* no empieza sino despues que los hombres se reunieron en sociedad civil y en Estados. La *universal*, que considera á toda la especie humana en conjunto, se anticipa aun á aquellos tiempos, para inquirir los primeros pasos de la humanidad.

La Historia universal es importantísima, porque sirve para unir entre sí las especiales, y abraza un horizonte mas vasto. Presentando solo los acontecimientos mas notables y las personas mas grandes, forma mejor el gusto histórico; logra establecer una justicia independiente de los países y de los tiempos; habitúa á clasificar los hechos aislados, y dirige en la elección de los estudios particulares. Para escribir la Historia universal puede emplearse el método *etnográfico*, que trata de cada pueblo ó nacion por separado; el *tecnográfico*, que dedica distintos capítulos á las artes, las ciencias, la religión, la política, la moral; y el *sincronístico*, que refiere los sucesos de todos los pueblos en conjunto, siguiendo el orden de las épocas.

Llámanse *tradiciones* ó *mitos* unos fragmentos de historia primitiva conservados en cada

(1) Como las de los escritores bizantinos; las de los que han escrito sobre los asuntos de Italia, por MURATORI; las de acontecimientos de Francia, por Du CANGE, y otras por BALUZIO, MABILON, LEIBNITZ, MARTENE, RUINART, DUCHESNE, PERTZ, etc.

pueblo, que no guardan entre sí conexión, y que contienen, además de la relación de lo que pareció mas digno de trasmitirse á la posteridad, las ideas entonces dominantes acerca de Dios, los frutos de la experiencia, las observaciones astronómicas y naturales, expresado todo por medio de símbolos y personificaciones. Algunos ingenios perspicaces han deducido del análisis de estos mitos importantes verdades, siempre que no se han dejado llevar del espíritu de sistema, ni pretendido descender de las ideas generales á pormenores (1). Las poesías nacionales principalmente, es posible que oculten bajo el velo de la alegoría y de los caracteres poéticos acontecimientos verdaderos, que también se revelan en ciertos usos, fiestas, alusiones y hasta palabras.

Á las tradiciones se añaden los *Monumentos*, que son ó no escritos. Los hombres han solido conservar el recuerdo de los hechos insignes por medio de montones de piedras, estatuas ó trofeos, según la civilización de cada pueblo. Ya testifica su antigüedad y poder lo vasto y magnífico de los hipogeos indios y de las moles egipcias; ya se ve probada la existencia de una gran ciudad por sus restos; ya se encuentran indicios de batallas, de necrópolis, de tierras que han dejado de ser, en las armas, las urnas ó los utensilios sepultados; ya los restos de una época ó la excavación de lavas volcánicas nos descubren la constitución de un país, su culto, sus preocupaciones, trajes, creencias, instrumentos domésticos, pesas, y medidas (2). Jacob erigió la piedra de Betel, como monumento del pacto con Dios; un monton de guijarros señaló el paso del Jordán; era tan grande el número de monumentos esparcidos por la Grecia, que en ellos se podía leer toda su historia, y no de otro modo se nos han transmitido los sucesos profanos anteriores á Homero. Había allí *exegéticas* análogos á nuestros *ciceroni*, que mostraban á los viajeros los monumentos y les referían las tradiciones que corrían acerca de ellos; y *mistagogos*, que especialmente servían para explicar las rarezas de los tiempos; Pausánias se valió de sus narraciones para escribir su viaje á Grecia. Llamaremos *Historia interpretada* á las indagaciones hechas por viajeros según los datos que suministra la topografía de las ciudades antiguas, la estructura de los re-

(1) Citaremos especialmente á VICO, *Principios de ciencia nueva acerca de la naturaleza común de las naciones*.

BIANCHINI, *Historia universal demostrada con monumentos*. Roma 1697.

HEYNE, *Comentarios á Virgilio y á la Biblioteca de Apolodoro*.

BOULLANGER, *La antigüedad revelada por sus usos*.

CREUZER, *Simbólica, ó religiones de la antigüedad consideradas principalmente en sus formas simbólicas y mitológicas*.

(2) De los antiguos monumentos, considerados como fuente histórica son buenos compendios el de OBERLIN, *Orbis antiqui monumentis suis illustrati primæ lineæ*. Argentorati 1799.

MÜLLER, *Handbuch der Archæologie*;

CHAMPOLLION-FIGEAC, *Abrégé d'archéol.* Paris 1831. Nosotros daremos un tratado completo de esta ciencia.

cintos sagrados, los muros, tumbas, templos, subterráneos, estatuas, bajorelieves, medallas, armaduras y utensilios de la vida militar y civil que se desentieran diariamente y dan á conocer lo que no dice la Historia ó demuestran lo que dice. La *Arqueología* es ciencia italiana; Dante, Petrarca y Nicolás Rienzi fueron los primeros que pensaron en reunir antigüedades; el terreno de Roma suministró á los artistas del siglo de Leon X modelos inimitables; Lorenzo el Magnífico estableció antes que nadie una cátedra pública de arqueología, que inspiró á Winckelmann la idea de unirla á las bellas artes, y donde Montfaucon y el conde de Caylus concibieron la de enseñar el modo de sacar provecho de los monumentos y ordenarlos; Demstero, Passeri y Lanzi resucitaron la Etruria y entre todos se colocó en primera línea Ennio Quirino Visconti (1).

Los monumentos escritos son ó inscripciones ó anales y crónicas, ú otros elementos de la Historia propiamente dicha.

Tenemos *Inscripciones* antiquísimas, anteriores á todas las historias, unas en caracteres alfabéticos, otras en jeroglíficos. La mas importante colección de los primeros es la de los *Mármoles de Páros*, en que se esculpieron, 264 años antes de J. C., los principales sucesos de la historia griega é italiana, principiando en el reinado de Cecrops, 1577 años antes de J. C. y sin adorno de fabula alguna. El conde de Arundel los trasladó de Páros á Oxford en 1628. Para la historia egipcia nos han conservado las pirámides y sepulturas muchas listas de reyes, y Caillaud encontró en Abidos una tabla que contiene dinastías de reyes anteriores á Sesóstris. Hoy se están descubriendo en el Alta Asia inscripciones cuneiformes. Sirven especialmente para la historia romana los *Mármoles Capitolinos*, hallados en Roma en tiempo de Paulo III, en donde constan los cónsules, dictadores, tribunos militares y censores que obtuvieron en Roma los honores del triunfo. Se han hecho muchas colecciones de las lápidas esparcidas acá y allá; entre las cuales las mas completas son las de Grutero y Mutarori.

Las *Medallas* sirven para el conocimiento de las épocas y genealogías, particularmente tratándose de pueblos cuyos escritores no existen. Por ejemplo, las monedas traídas no há mucho de la India, han dado á conocer la serie, hasta

(1) Para todo lo que concierne á la crítica histórica y al examen de los hechos, véase la primera parte del *Cours d'études historiques* por P. C. F. DAUNOU. Paris 1842. Véanse también:

BRUNET, *Manuel du libraire*. El tom. IV comprende una bibliografía razonada, que sirve de mucho para conocer las obras especiales.

BEGG, *Anleitung zur Kenntniss des allgemeine Welt und Volkergeschichte*. Leipzig 1813, 4 tom.

L. WACHLER, *Gesch. des historischen Forschung und Kunst*. Gotinga 1842, 2 tom.

ENSCH, *Litteratur des Geschichte*. Leipzig, 1827, 1 tom.

OTTINGER, *Historisches Archiv, enthalten ein systematisch-chronologisch geordnetes Verzeichniss von 17000 der brauchbarsten Quellen zum Studium der Staats-Rirchen-und Rechtsgeschichte aller Zeite nund Nationem*. Carlsruhe 1841.

ahora ignorada, de los reyes de la Bactriana, descendientes de Alejandro, y hoy se está descubriendo la de los príncipes abisinios. La impostura ha introducido con frecuencia medallas falsas en las colecciones, lo que en nuestros dias ha dado deplorable fama al alemán Becker. La *Numismática* trata de monedas y medallas; la *Diplomática* de papeles; la *Genealogía* de la sucesión de las familias; la *Heráldica* de los escudos de armas y las divisas; la *Anticuaria* de los monumentos, y la *Filología* del verdadero sentido de los escritores y las palabras: todas estas ciencias son auxiliares de la Historia.

Los *Documentos públicos* merecen mucho crédito, pues que las naciones están interesadas en su veracidad, y tienen una grande importancia, porque abrazan los tratados y convenios de los diferentes Estados. Las colecciones mas completas que existen son la de Barbeyrac, en cuanto á los tratados públicos antiguos, y las de Dumont, Koch Scholl, en cuanto á los modernos (1). Los documentos particulares, además de servir para comprobación de las épocas, nos revelan la condición de ciertos pueblos ó clases en los distintos siglos.

Á pesar de todos estos auxilios, no le es dado á la Historia aspirar á una certeza matemática; pero hay un arte de distinguir ó de conjeturar lo verdadero, lo probable, lo inverosímil, lo falso, y este arte se llama *crítica*. Algunos le han querido aplicar el cálculo de las probabilidades, que no tiene mas apoyo que el que le prestan razonamientos erróneos ó arbitrarios datos: pero el mejor método es el de pesar las circunstancias, comparar entre sí las relaciones y examinar los testimonios. El escepticismo que rechaza el aserto de testigos probos oculares y de pueblos enteros, debe dudar hasta de la prueba de sus propios sentidos; de consiguiente, no existe para él la Historia. Á Heródoto, Ctésias y Marco Polo se les tuvo por autores fabulosos, hasta que descubrimientos posteriores y sucesivos los han justificado. Debe, pues, la crítica, con una duda racional, inquirir los hechos,

(1) BARBEYRAC, *Histoire des anciens traités jusqu'à Charlemagne*. Amsterdam 1739, 2 tom. en fol.

DUMONT, *Le corps universel et diplomatique du droit des gens; ou Recueil des Traités de paix, alliances, etc., faits en Europe depuis Charlemagne jusqu'à présent*. Amsterdam 1726, 8 tom. Supplément au corps diplomatique, par J. DUMONT ET J. ROUSSET, ib. 1739, 3 tom.

SAINT PRIEST, *Hist. des traités de paix du XVII<sup>e</sup> siècle*. Amsterdam 1726, 2 tom. en fol.

Négociations secrètes touchant la paix de Munster et d'Osnabruck. Haya 1824-25, 4 tom. Todas estas obras forman la colección que se denomina del *Cuerpo diplomático*. Á ella se refieren también las que siguen:

RYMER, *Fœdera conventionesque*. Londres 1714-27, 17 tom. en fol.

LEIBNITZ, *Codex juris gentium diplomaticus*. Hanover 1693.

LUNIG, *Codex Italiae diplomaticus*. Francfort 1725, 4 t. en fol.

MARTENS, *Recueil des principaux Traités depuis 1761*. Gotinga 1791, 19 tom.

KOCH y SCHOLL, *Hist. gen. des Traités de paix depuis la paix de Westphalie*. Paris 1817, 15 tom. en 8<sup>o</sup>.

Actualmente está publicandose Didot en Paris el *Nouveau corps diplomatique*, por los abogados BONJEAN y PABLO ODENT, que es una colección de todos los tratados desde el siglo VIII en adelante.



desechando los que repugnan á la naturaleza de las cosas; penetrar lo que tienen de simbólicos y lo que los hace oscuros ó repugnantes; revestirse de las opiniones de cada época y de cada escritor; conceder la parte correspondiente al temor, á la adulacion, al espíritu de partido; poner, en fin, en la balanza á los detractores y panegiristas. Sin crítica, la Historia es como un ciego que sirve de guía á otro ciego.

Los acontecimientos históricos no pueden ser conocidos distintamente mientras no se les asignan los lugares y tiempos que les son propios, esto es, mientras no se diga el *dónde* y el *cuándo*; sin esto, carecen de significacion y de valor; pues cada uno de los hechos, si no resulta inmediatamente de los que le preceden, está modificado por ellos y por la naturaleza de los hombres, de las costumbres, de los climas. En esto se fundó Bacon para llamar á la *Geografía* y á la *Cronología* los ojos de la Historia.

Todas las naciones tienen al principio una Geografía fabulosa, en la que depositan sus ideas acerca de la figura y constitucion de la tierra, limitadas al corto número de países que conocen. Sigue despues la geografía histórica, que se acomoda á las variaciones á que están sujetos los pueblos en las distintas épocas. Entre los antiguos la Geografía observaba con preferencia los pueblos; hoy atiende mas á los Estados; pero en ambos casos es fútil y pueril si solo contiene una serie de nombres, ó si se contenta con determinar posiciones de países, sin añadir conocimientos geológicos, artísticos, agrarios, antropológicos y estadísticos.

Se han hecho detenidos estudios sobre la Geografía antigua, que en los tiempos modernos han adelantado inmensamente las obras de Maltebrun, Urville, Ritter, y especialmente el *Exámen crítico de la Geografía* de Humboldt (1).

La Cronología se enlaza con la *Astronomía* y con ciertas instituciones, conforme á las cuales se han dividido los tiempos en períodos fijos ó en eras limitadas. Esta es su parte técnica; en cuanto á la positiva, se averiguan los tiempos:

1º Con el testimonio de los autores contemporáneos ó próximos á los hechos que se refieren;

(1) Obras principales sobre la geografía antigua:  
D'ANVILLE, *Atlas orbis antiq.* 12 mapas.  
HUMEL, BRUNS, STROTH, HEEREN, etc., *Manual de geografía antigua* (en alemán). Nuremberg 1781, en 3 partes.  
CRIST. CELLARU, *Notitia orbis antiqui*. Leipzig 1701—06, 2 tomos en 4.º, con observaciones de G. C. SCHWARTZ.  
K. MANNERT, *Geografía de los Griegos y los Romanos* (en alemán). Nuremberg 1788—1802, 6 partes en 8.º, obra juiciosísima.  
FRAN. AUG. UKERT, *Geografía de los Griegos y Romanos hasta Tolomeo* (en alemán). Weimar 1816.  
GOSSELIN, *Geografía de los Griegos analizada*. Paris 1790, en 4.º, é *Indagaciones sobre la geografía de los antiguos*. Paris año VI.  
J. RENNEL, *Sistema geográfico de Heródoto* (en inglés). Londres 1800, en 4.º.  
J. LELEVEL, *Indagaciones sobre la geografía de los antiguos* (en polaco). Vilna 1818, con mapas.  
ANSART, *Précis de géographie historique du moyen âge*, 1839.  
BURETTE DURUY, *Cahiers de géographie historique*. Paris 1838.

2º Por medio de inscripciones, medallas, monedas, diplomas, etc.;

3º Con la coincidencia de fenómenos celestes, como eclipses, fases de la luna, cometas.

Muchas veces no sabríamos á qué atenernos, sin el auxilio de la *Astronomía*, en la que (cosa admirable tratándose de cuerpos tan lejanos) hallamos la certidumbre que nos niegan los objetos que nos rodean: Tolomeo en el *Almagesto* conserva memoria de varios eclipses, refiriéndose al año del rey que á la sazón gobernaba; y computando el tiempo y calculando la diferencia del meridiano y del calendario, encontramos el año en que empezó aquel monarca á reinar. Tambien Tucídides dice que en el primer año de la guerra del Peloponeso se eclipsó el sol despues de medio día; que aconteció lo propio en el octavo; que hubo otro eclipse lunar en el décimonoventa; así y calculando los eclipses pasados, hallamos que la guerra á que alude empezó 431 años antes de J. C.; y como se añade que tuvo principio en el primer año de la olimpiada LXXXVII, esto es, 345 despues de la institucion de esta era, sumándolos con los 431 mencionados, vendremos en conocimiento de que las olimpiadas comenzaron 776 años antes de J. C. Newton, comparando el sitio que ocupaban los puntos cardinales de la esfera atribuida á Quiron en la época de los Argonautas, con aquel en que los observó Meton, 432 años antes de J. C., y calculando la procesion de los equinoccios en los siete grados recorridos, fijó en el de 936 la expedicion de los Argonautas, con cuyo dato determinó las demas épocas de la historia griega. Pero la crítica debe distinguir entre las diversas pruebas el mayor ó menor grado de certidumbre, y se han escrito varias obras única ó principalmente dirigidas á comprobar las fechas (1).

Tan antigua quizá como la palabra y la escritura y como ella de origen ante-histórico, es la distribucion del tiempo en partes, tomadas del movimiento de los astros. Una rotacion de la tierra sobre sí misma constituye el *día*, que es

(1) Es una de las principales el *Art de vérifier les dates*, ya citado. Á esto mismo se encaminan los concienzudos trabajos de César Escaligero, Petau, Riccioli, Simson, Pezron, Newton, Fréret, Mabillon, Ducange, Labbe, Usher, Blair, Calvisio, Chantreau, Scieys, Tournemine, Delimiers, Desvignolles.... El fruto de aquellos prolijos estudios fué puesto al alcance de la generalidad de los lectores por  
J. PICOT, *Tablettes chronologiques de l'hist. universelle sacrée et profane, ecclésiastique et civile, depuis la création jusqu'à l'année 1808, ouvrage révisé d'après celui de l'abbé Lenglet du Fresnoy*. Ginebra 1808.  
C. GATTERER, *Compendio de cronología* (alem.). Gottinga 1777.  
CHAMPOLLION-FIGEAC, *Résumé de chronologie*. Paris 1855.  
G. J. HÜBLER, *Tablas sinerónicas para la historia de los pueblos, principalmente segun la historia universal de Gatterer*, 1799—1804.  
IDELER, *Indagaciones históricas acerca de las observaciones astronómicas antiguas* (alem.). Berlin 1806.  
D. H. HEGEWISCH, *Introduccion á la cronología de la historia*. Paris 1812 (alem.).  
SCHOLL, *Eléments de chronologie historique*.  
AM. SEDILLOT, *Manual de cronología universal*. Paris 1836; y otros.

la primera y mas universal medida del tiempo; el cual se divide en 24 horas de 60 minutos cada una; una entera revolucion de la luna constituye el *mes*; una vuelta de la tierra al rededor del sol el *año*; cien años forman un *siglo*; cinco un *lustro*; cuatro una *olimpiada*; quince una *indiccion* (1). Estas son las divisiones comunes del tiempo que presenta la Historia, pero su diversa duracion y el distinto modo de principiar los años y las eras, complican mas de lo que á primera vista se cree el estudio de la Cronología; de donde nace la absoluta necesidad de que el cronólogo conozca perfectamente el calendario de todas las naciones y las mudanzas que en cada una ha experimentado. Plutarco refiere con frecuencia los hechos á fechas atenienses, pero estas son unas veces las que se usaban en su tiempo, y otras las que servian en la época de los acontecimientos, de donde se origina suma confusion.

Al principio se contaban los tiempos por generaciones, como vemos en Homero; en la Biblia se enumeran diez generaciones antes del diluvio y otras diez desde este á Abrahan; Dionisio de Halicarnaso (2) citando á Ferécides, Sófoles y Antíoco de Sicilia, cuenta cinco generaciones desde Inaco á Enotro, y diez y siete

(1) En nuestro tratado de *Cronología* se habla con mas extension de esta materia.

(2) *Antiq. Rom.*, lib. I.

desde Enotro á Anquises. Tres generaciones, segun Heródoto y el mayor número de los modernos, componen 100 años. Despues se introdujeron las *Eras*, puntos determinados por cualquier importante acontecimiento histórico ó astronómico, desde el cual se cuentan los años. Cada pueblo tuvo la suya; pero los mas cultos han adoptado dos eras principales, una *antes* y otra *despues* de J. C.; el cual, segun los cálculos, si no mas fundados, mas comunmente admitidos, nació el año 4004 de la creacion del hombre.

Las *Épocas* son divisiones ménos extensas, que señalan ciertos reposos en el curso de los tiempos, fijándolos en sucesos notables que por lo mismo se dice *que forman época*. Estas, sin embargo, varían, como es natural, segun los pueblos y los autores. Los Europeos aceptan unánimemente las divisiones de la Historia universal en tiempos *oscuros* ó *fabulosos*, anteriores á toda historia verdadera de los hombres; *tiempos antiguos*, hasta la caída del imperio de Occidente; *edad média*, hasta la caída del imperio de Oriente y el descubrimiento de la América, y *tiempos modernos*, hasta el día.

En cuanto á la Historia que vamos á narrar, ya hemos indicado (1) las épocas en que se divide.

(1) *Discurso sobre la Hist. Univ.* pág. 16 y sig.



